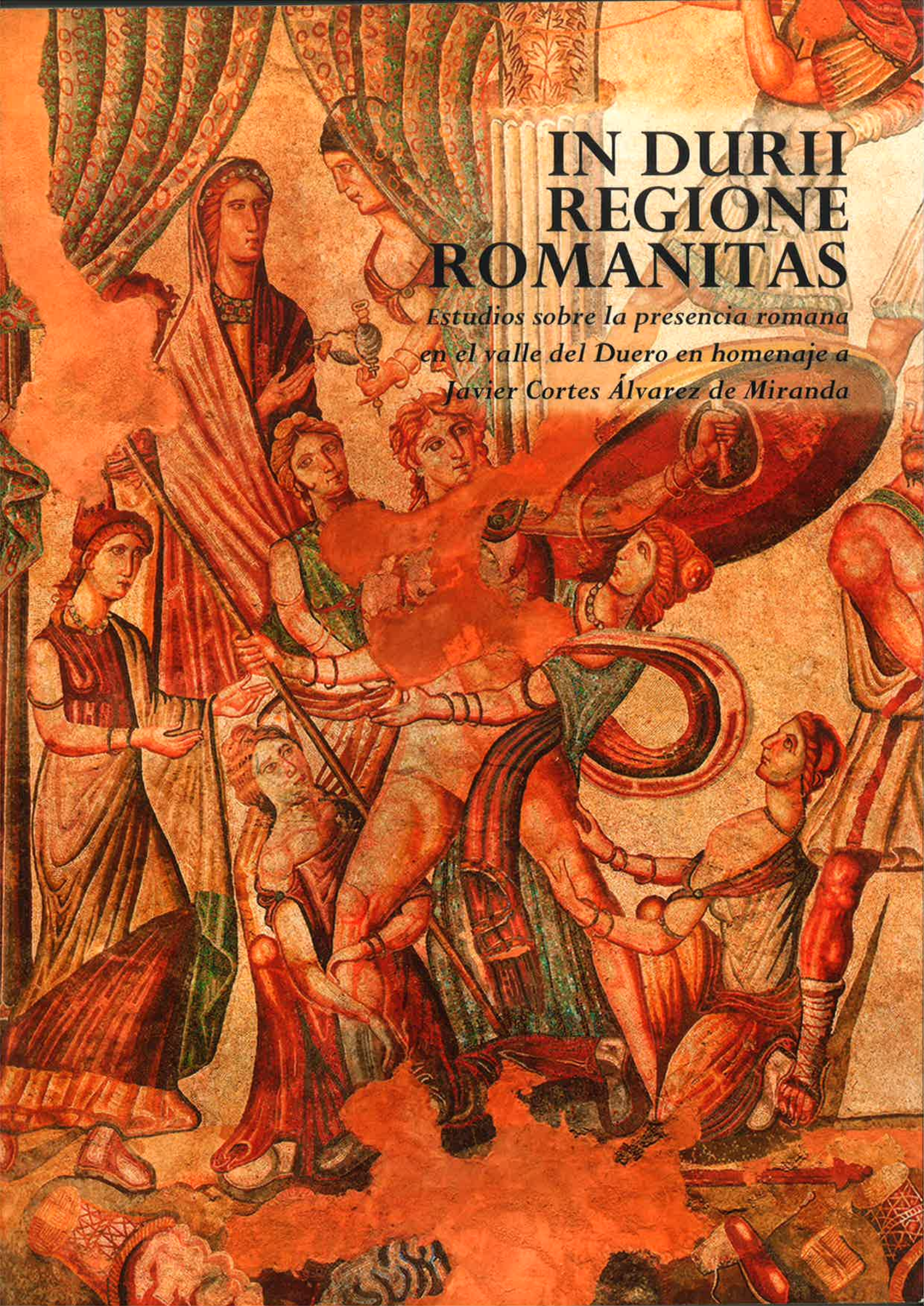




IN DURII REGIONE ROMANITAS

*Estudios sobre la presencia romana
en el valle del Duero en homenaje a
Javier Cortes Álvarez de Miranda*

Carmelo Fernández Ibáñez – Ramón Bohigas Roldán
Editores Científicos

IN DURII REGIONE ROMANITAS

Estudios sobre la Romanización del
Valle del Duero en Homenaje a
Javier Cortes Álvarez de Miranda



DIPUTACIÓN DE PALENCIA



SAUTUOLA
Instituto de Prehistoria y Arqueología
Santander

Palencia/Santander 2012



LA CORRESPONDENCIA ENTRE JAVIER CORTES Y PEDRO DE PALOL

Correspondence between Javier Cortes and Pedro de Palol

Jordi López Vilar¹
Raquel Muñoz Punzano²

Correspondencia, Epistolario, Javier Cortes, La Olmeda, Pedro de Palol,

Correspondence, Javier Cortes, La Olmeda, Letters, Pedro de Palol,

En este trabajo se analiza sumariamente el epistolario entre Javier Cortes y Pedro de Palol, constituido por 146 cartas que se conservan en la sede del Instituto Catalán de Arqueología Clásica. Casi todas hacen referencia a la villa romana de la Olmeda.

This paper briefly examines the correspondence between Javier Cortes and Pedro de Palol, consisting of 146 letters that remain at the headquarters of the Catalan Institute of Classical Archaeology. Almost all the letters refer to the Roman villa of La Olmeda.

25

Con esta sencilla aportación deseamos sumarnos al merecido homenaje a Javier Cortes Álvarez de Miranda, un verdadero amante de la cultura y de la arqueología, alma de la excavación y recuperación de la impresionante villa romana de la Olmeda y gran amigo de Pedro de Palol, catedrático de arqueología en la Universidad de Valladolid primero y en Barcelona después (Fig. 1).

La actividad científica acostumbra a producir numerosa documentación de la que sólo la materia más sustanciosa de las investigaciones se manifiesta en forma de publicación. Mucha de la información generada queda custodiada en el centro donde el investigador desarrolla su tarea o bien en su mismo domicilio, formando parte de un archivo personal. Estos últimos -los archivos personales- son los más propicios a la desaparición por no estar sujetos a ningún otro control que el criterio estrictamente personal. La pérdida del investigador o los sucesivos traslados domésticos, fre-



Figura 1 - Núm. Reg. 020570 © ICAC, Fondo Pedro de Palol, Pedro de Palol y Javier Cortes Álvarez de Miranda en el año 1969.

cuentemente acarrear la destrucción o -en el mejor de los casos- la dispersión de unos materiales que pueden contener informaciones valiosas. En este sentido, es muy importante hacer un seguimiento intenso para recuperar siempre que sea posible dicha documentación para una institución que vele por su conservación y la ponga a disposición de otros investigadores.

1. Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Pl. Rovellat s/nº, (43003) -Tarragona, Correo electrónico: jlopez@icac.net
2. Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Pl. Rovellat s/nº, (43003) -Tarragona, Correo electrónico: rmunoz@icac.net

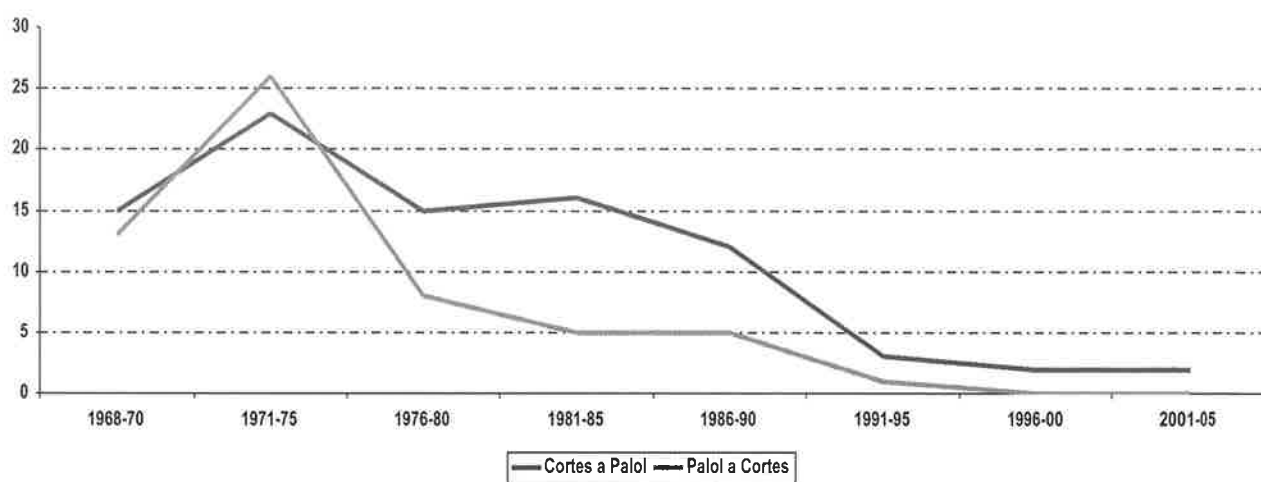


Figura 2 - Evolución de la correspondencia entre Javier Cortes y Pedro de Palol. Número de cartas agrupadas por lustros.

El Instituto Catalán de Arqueología Clásica (ICAC) es una joven institución que con apenas 10 años de funcionamiento ha pretendido consolidarse como un referente dentro de la arqueología catalana. Entre sus servicios se halla el de Documentación, que se encarga no sólo de gestionar la biblioteca, sino también el archivo donde se custodia la documentación generada por el mismo Instituto, tanto la administrativa como la científica. Precisamente esta última cobra un especial relieve para la investigación, y uno de los objetivos permanentes es su crecimiento cuantitativo y cualitativo.

En el año 2005 nos dejaba el eminente arqueólogo Pedro de Palol, quien había tenido una estrecha vinculación con el ICAC desde sus momentos fundacionales. Conocedora de la importantísima trayectoria profesional del profesor Palol, una de las prioridades de la Dirección del ICAC fue evitar la dispersión de su archivo científico, y después de mantener contactos con la familia y gracias al impulso decidido de Miquel de Palol, se consiguió que fuera depositado en la sede del Instituto.

El fondo del profesor Palol está formado por una ingente cantidad de material, cosa que implicó una labor importante de clasificación y fichaje, para la cual fue necesaria una fuerte dedicación de personal durante dos años³. El conjunto está formado por unos 21.000 documentos textuales (diarios de excavación, memorias y otros) y unos 26.000 documentos gráficos (planimetría y fotografía sobre distintos soportes), a los que todavía hay que sumar un fondo bi-

bliográfico formado por unos 10.000 libros, revistas y separatas.

La documentación referente a la villa de La Olmeda, objeto de un reciente proceso de digitalización auspiciado por la Diputación de Palencia, consta de un total de 3.250 ítems, que han sido clasificados en tres grandes bloques: la parte gráfica, con 2.948 imágenes (2.483 fotografías, 450 dibujos y 15 planos); la parte textual con 93 documentos (principalmente informes, documentos técnicos de la excavación y permisos); y finalmente la correspondencia, con un total de 209 cartas, 146 de las cuales son las intercambiadas entre Javier Cortes y Pedro de Palol.

En este breve trabajo trataremos de abordar la materia epistolar conservada en el fondo Palol del ICAC. El conjunto no está completo; una revisión pone de manifiesto que no se guardaron sistemáticamente todas las cartas, de manera que hay algunos vacíos.

El lote escrito por Javier Cortes a Pedro de Palol se compone de 88 cartas datadas entre 1968 y 2005. Habitualmente son cartas breves que ocupan la extensión de una cuartilla a una o dos caras, manuscritas en los primeros años y alternando con las mecanografiadas a partir de 1976, e incluso algunas postales y tarjetones en los últimos. Todas van encabezadas con la fecha -dato que se agradece muchísimo a la hora de clasificarlas- y rematadas con un sencillito "Javier" rubricado. El número de cartas conservado indica también que la época de máxima relación con Pedro de Palol fue entre los años 1971 y 1975, cuando el número llega a su máxima cota, alcanzando las 23.

Del conjunto de cartas enviadas por Palol a Cortes (58) se conservan los duplicados obtenidos mediante papel carbón. En algún caso es la copia manuscrita o -ya hacia el final- fotocopia. En general son también de poca extensión, de

3. Estuvieron trabajando en el fondo David Casasús, Rosa Fortes, Lydia Gil, Jordi López, Imma Martínez, Raquel Muñoz y Eduard Padró.

Saldania 27. Agosto - 1.968

Sr. D. Pedro de Palol

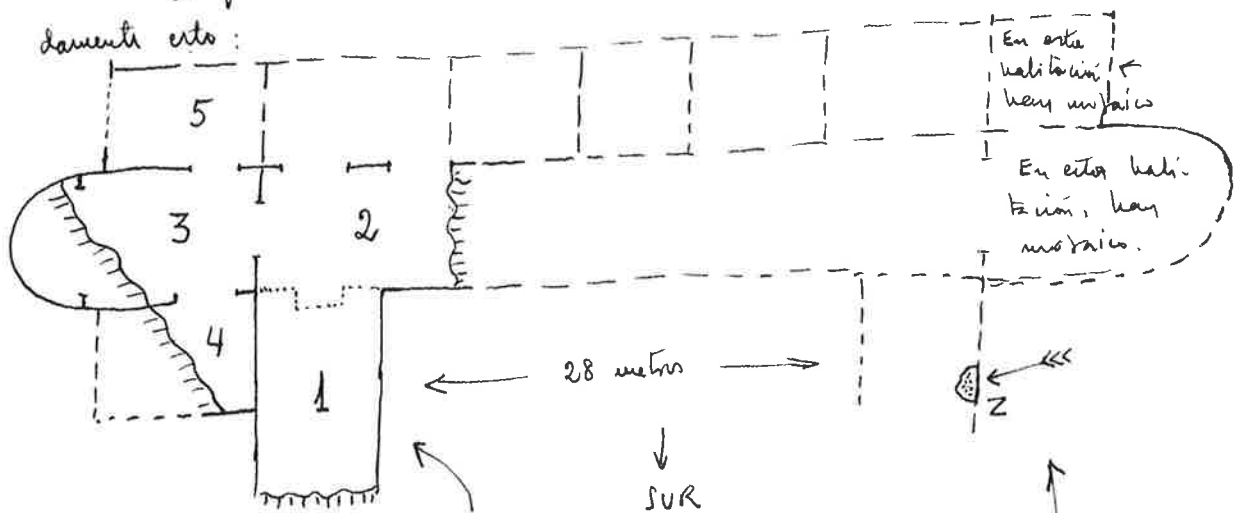
Querido amigo: voy a darte todas las novedades, que no son pocas, en relación con la villa romana.

En primer lugar, vino el arquitecto, amigo mío, después de una llamada telefónica. y después de ver todo aquello, me dijo que lo era completamente imposible hacer nada en el estado en que se hallaban las excavaciones, pues se exponía, aparte de a hacer un muro, a echar el agua de los tejados encima de otras posibles habitaciones, etc., etc. Necesitaba conocer la planta de la villa. En vista de lo mal, nos hemos limitado a seguir los muros conocidos, para ver de descubrirlos.

Descubrimos el muro transversal que habíamos encontrado este invierno con los arados, y encontramos a unos 30 cms. de profundidad un mosaico paralelo e igual al primer. que nos hizo suponer que había un eje de simetría para toda la villa, de norte a sur.

Efectivamente, fuimos midiendo con el metro, y encontrando todas las habitaciones que ya teníamos al otro lado, con una simetría absoluta. - solamente hemos llegado a las esquinas de los muros, las excavaciones (hemos estado hasta ahora bastante ocupados con el verano).

Lo que conocemos ahora de la planta de la villa, es, aproximadamente esto:



Las habitaciones (o salas) 1, 2, 3, 4 y 5 son las que tú viste, y no se ha excavado más por ahora. En el punto 2, marcado con la flecha, es donde

manera que ocupan una o dos caras de una cuartilla. La primera es de julio de 1968 y la última corresponde al año 1994. Todas están encabezadas con el lugar, la fecha y el destinatario. El período epistolar más intenso parece haber sido el comprendido entre los años 1971 a 1975, cosa que coincide con el bloque Cortes-Palol. Aún así, hay discordancias notables a partir del año 1982 cuando Cortes suma un total de 32, frente a las 9 de Palol. Claro está que estamos trabajando con un registro parcial y, por tanto, en estas valoraciones deben tenerse en cuenta las lagunas. A partir de 1989 el número de cartas disminuye de forma drástica y dado que Palol siguió recibiendo cartas de Cortes, hay que suponer que no se realizaron los duplicados o -en todo caso- no se han conservado.

Hemos intentado comparar la evolución entre el número de cartas recibidas por cada uno de los dos protagonistas, y para ello las hemos agrupado por lustros y posteriormente hemos elaborado un gráfico (Fig. 2). Se puede observar como ambos grupos corren bastante parejos al principio y es a partir del año 1976 cuando comienza el desequilibrio, cosa que nos inclina a pensar que Palol dejó de guardar sistemáticamente copia de lo que enviaba. La correspondencia disminuye mucho a partir del año 1990, quizás porque la paulatina generalización de la comunicación telefónica acabaría sustituyendo -aunque fuera parcialmente- la correspondencia escrita. Seguidamente daremos algunas pinceladas de lo más destacable del conjunto, siguiendo un orden estrictamente cronológico.

En el primer escrito, fechado en julio de 1968⁴, Palol se presenta como delegado de excavaciones de la zona, indicando que un amigo común, D. Eugenio Fontaneda, le había hablado de los importantes descubrimientos hallados en la finca de su propiedad y anuncia su visita a Pedrosa de la Vega: “Nuestro amigo común, D. Eugenio Fontaneda, que me ha hablado de los importantes hallazgos realizados en una finca de su propiedad (...). Hemos quedado con Fontaneda que iré a visitarles el próximo lunes día 5 para hablar de la forma de proceder a una campaña metódica y científica de excavaciones (...). En fin, tengo vivos deseos de conocerle”.

A lo largo del año 1968, se suceden los escritos emocionados por parte de Cortes, informando de nuevos hallazgos: “Querido amigo, voy a darte todas las novedades, que no son pocas, en relación con la villa romana (...). Descubrimos el muro transversal que habíamos encontrado este invierno con los arados y encontramos a unos 30 cm. de profundidad un mosaico paralelo”. Y repletos de las preguntas y dudas típicas de principiante: “Otra pregunta: ¿quito de encima de los mosaicos la

capa de tierra pequeña que tienen, o los dejo así? (...) Perdona la lata, pero para disculparme, piensa que es mi primer mosaico romano, y claro, estoy con él como chico con zapatos nuevos”⁵ (Fig. 3). Palol, por su parte, respondía de forma entusiasta: “He encontrado tu carta, con las noticias que me das sobre la excavación de la villa romana, que me complacen muchísimo (...) Esto va teniendo forma, de manera que espero podremos definirla [la planta] muy correctamente. ¡Enhorabuena!”⁶.

En junio del año 1969, se hace referencia a la aparición de una capa de cenizas acompañada de cerámica del siglo III y también se hace patente la preocupación por los mosaicos y su próxima extracción por parte de personal especializado procedente de Mérida (Antonio García). Se da noticia del futuro asfaltado de la carretera de Pedrosa con la intención de que llegue hasta el yacimiento: “Una vez estén los mosaicos (...) presentables, daremos un toquecillo al Sr. Fraga Iribarne, amigo de mi hermano el mayor, para que nos hagan una carretera hasta la villa misma”⁷. El mismo mes de junio, Palol anuncia la llegada de su alumno José Antonio Abásolo, que “habrá terminado los exámenes y podrá empezar la excavaciones en la villa”⁸ durante un mes, hasta que dé inicio la campaña de Clunia.

Hacia final de año, una serie de cartas refieren trabajos derivados de las excavaciones; el envío de calcos de los mosaicos de la Olmeda a Pedro de Palol, que estaba estudiándolos en Valladolid, y el envío de alguna pieza singular, como “un punzón muy gracioso de marfil con una cabecita de mujer”⁹, así como cajas con fragmentos de terra sigillata para dibujar.

Respecto a la terra sigillata, parece que Palol le había comentado que abordase su publicación, pero Javier responde sinceramente: “he pensado bastante sobre la publicación de [la] sigillata, y realmente creo que no estoy capacitado para hacerla: solamente conozco la mía y en cuanto a publicaciones, sólo he leído un libro (Mezquiriz)”¹⁰. Sin embargo, en otra carta redactada unos días más tarde confiesa “me he lanzado a escribir; ya te enseñaré lo que estoy haciendo sobre esta terra sigillata”¹¹. El día 12 de diciembre estaba terminado: “Te mando el trabajo terminado. No sé qué tal me habrá salido, si corto, largo, pues yo no me hago idea. A mi me parece bastante curioso. Desde luego tienes que mandarlo a revisar a algún (...) entendido, para que no ponga barbaridades excesivamente grandes”¹². La respuesta de Palol no se hace esperar: “No sé porqué tienes tantos reparos en pensar

5. Núm. Reg. 044342.

6. Núm. Reg. 044343.

7. Núm. Reg. 030563.

8. Núm. Reg. 038179.

9. Núm. Reg. 030557. Publicada en Palol y Cortes (1974: 110, fig. 30).

10. Núm. Reg. 030557.

11. Núm. Reg. 030565.

12. Núm. Reg. 030566.

4. Núm. Reg. 044340.

*cómo habrás hecho el trabajo. Lo he visto por encima, pero me parece correcto (...) y te aseguro que es un estudio interesantísimo*¹³.

En aquellos momentos, la conservación de los mosaicos seguía preocupando y el estudio del mosaico de Aquiles centraba gran parte de los esfuerzos del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid, con la realización de los calcos del mosaico, el estudio de paralelos, etc. y su difusión ya en el exterior, según Palol: *“el profesor Stern de la Sorbona me ha invitado a que hable, también del mosaico de Saldaña, este mes de marzo [de 1970] en París*¹⁴.

Estaba previsto excavar menos en la campaña de 1970, ya que se esperaba la llegada de Antonio García y habría que dedicar más esfuerzos a los mosaicos. El mismo Javier Cortes se encargaría de pedir el permiso de excavación a Martín Almagro, dada *“la tirantez existente”*¹⁵ con Palol. A mediados de julio llegaba el permiso y también la noticia de que los especialistas en mosaicos no podrían venir ya que se hallaban comprometidos en otros yacimientos. En vista de la situación del mosaico de Ulises, que sufría de humedades constantes, se excavó la zona circundante para tratar de evitarlas. En agosto pasó de visita Martín Almagro, y habló de la conveniencia de declarar Monumento Nacional la villa de la Olmeda. Los mosaistas llegaron en septiembre y estuvieron extrayendo los mosaicos de Aquiles, de la exedra, de la galería Oeste del peristilo y otros, con lo que la mayoría quedaron arrancados y consolidados.

A principios de 1971 Pedro de Palol se había trasladado a su nuevo destino como catedrático en la Universidad de Barcelona, desmontando el piso de Valladolid: *“no he podido escribir agobiado por la busca de piso y la adaptación a la ciudad y a la universidad”*¹⁶. Seguía con el estudio de los mosaicos, preparando una publicación de los mismos para finales de año. Refiere las ollas de bronce halladas en la villa, que quiere incluir en un estudio que está realizando sobre materiales de este tipo de toda Castilla (Palol, 1970).

En el mes de junio se reactivan las excavaciones y se halla *“un mosaico de pared caído”* y roto en diversos fragmentos: *“si logramos rescatarlo, aunque sea en parte -comenta Javier Cortes- mereceremos diploma de honor de mosaistas”*¹⁷. Se continúa excavando en la necrópolis y Javier Cortes sigue estudiando la terra sigillata y le pide a Palol que le envíe publicaciones de Lamboglia sobre terra sigillata C y D. Mientras tanto, Palol se encontraba excavando otra villa en Cazorla y comenta a Javier Cortes que a finales de agosto y

principios de septiembre va a Vienne a una reunión internacional de mosaico romano a presentar los de Pedrosa (Palol, 1975). Ya ha terminado el estudio de los calderos de bronce que publicará en el Boletín de Valladolid¹⁸ (*“son muy interesantes, ya verás”*)¹⁹, sigue redactando la memoria que incluirá el estudio de cerámicas que ha realizado Cortes.

En marzo de 1972²⁰ Palol escribe a Cortes preguntándole una serie de datos para poder terminar la memoria y da noticia de su encuentro con Martín Almagro donde le comunica el hallazgo de la necrópolis (Sur) y los vidrios, en un sondeo, y de la intención de excavar allí en verano. De otra carta de mayo²¹ se deduce que Cortes iba guardando todos los materiales arqueológicos que proporcionaba la excavación, y que los más importantes (bronces, monedas, etc.) eran enviados a Barcelona para que Palol pudiera estudiarlos directamente y luego devolverlos a su propietario. Por otra parte, continuaba la difusión internacional de los mosaicos, con intervenciones de Palol en Rávena y en el Pontificio Instituto de Arqueología Cristiana de Roma, donde -en palabras de Palol- *“nunca habían visto piezas de esta categoría y les gustó muchísimo”*²². La memoria quedó sin terminar a causa de los encargos que recaían sobre Palol, concretamente la excavación de Santa Leocadia en Toledo primero y Clunia después.

En una carta de Palol, datada en noviembre del mismo año, se manifiestan algunos problemas derivados de efectuar excavaciones sin el permiso oficial: *“Ya me he enterado de las vicisitudes de la excavación, y de la visita de Almagro. Como te dije por teléfono, vino a Toledo y en presencia del Director General de Bellas Artes, tuvimos una discusión en relación a tu yacimiento, pues juró y perjuró que te había hallado excavando, culpándome de ello a mí, por negligencia. Le dije que tú estabas tomando medidas, pero no pude hacerle entrar en razones. De todas formas, todo se suavizó, luego, pero tengo la sospecha de que quiere hallarnos en falta legal. Por ello, creo mi deber avisarte para que no excaves más, tengamos tiempo de enviarle la memoria, y tener la fiesta en paz”*²³. Seguidamente le aconseja que se dedique a la colocación de la cubierta y al museo que tiene en proyecto, mientras él mismo está terminando la memoria *“para que Almagro la tenga a finales de año y deje de protestar”*²⁴.

En mayo de 1973, una carta de Javier Cortes informa que las obras del museo están paradas en espera de que el herrero termine las vitrinas y en la respuesta de Palol se co-

13. Núm. Reg. 038182 (Palol y Cortes, 1974).

14. Núm. Reg. 038182.

15. Núm. Reg. 030547.

16. Núm. Reg. 038185.

17. Núm. Reg. 030549.

18. Nota núm. 17.

19. Núm. Reg. 038187.

20. Núm. Reg. 038170.

21. Núm. Reg. 038176.

22. Núm. Reg. 038176.

23. Núm. Reg. 038167.

24. Núm. Reg. 038167.

menta que a últimos de mes tiene cita con Almagro para entregar -finalmente- la memoria²⁵.

La colocación de la cubierta de la estructura que debía proteger los restos arqueológicos se estaba acabando en octubre de 1974²⁶. Mientras tanto, la publicación de la monografía derivada de la memoria ya estaba a punto: “tengo encima de mi mesa las segundas pruebas de nuestro libro de la villa de Pedrosa. Sale un volumen de cerca de cuatrocientas páginas, y por el aspecto que tiene será espléndido”²⁷, escribe Palol. Cortes responde en diciembre: “ya estoy impaciente por ver el libro: espero que no tarde mucho, aunque estas satisfacciones cuanto más deseadas más agradan”. En la misma misiva aprovecha para relatar algunas cuestiones relacionadas con el campo: “Seguimos (felizmente para nosotros labradores) con la sequía; después de llover lo justo para hacer la sementera, ya no ha vuelto a llover (ni falta que hace por aquí hasta marzo o abril)”²⁸. De hecho, el ritmo de las excavaciones se adecuaba también al uso agrícola del suelo, como podemos leer en otra carta de Javier Cortes escrita el año siguiente: “Me preguntabas (...) si habíamos hecho algo en el nuevo cementerio descubierto el verano pasado: pues todavía no, pero quizás en abril intentemos algo, depende de cómo estén las tierras, si en barbecho o sembradas. En cuanto a la necrópolis vieja excavaremos lo poco que se puede ahora (el resto está sembrado de trigo)”²⁹.

El libro³⁰ se estaba imprimiendo a principios de 1975 y Pedro de Palol seguía estudiando los nuevos materiales aparecidos con sus colaboradores; en el Museo Arqueológico de Barcelona se había restaurado un puñal, diversas monedas aparecidas en una tumba, y un vaso con inscripción; un dibujante de Girona estaba terminando los bronce y Rosario Navarro los dibujos de cerámica. Continuaba la difusión exterior de los hallazgos de La Olmeda con otra conferencia de Palol, esta vez en el Louvre³¹. En abril se estaba preparando ya la segunda monografía de las excavaciones que estaría centrada en la necrópolis y había la intención de entregar el original a final de año³². En abril-mayo, un par de cartas comunican la sorpresa del hallazgo de incineraciones y vidrios en la necrópolis Norte que Javier Cortes había estado excavando³³.

En el año 1976 surge un problema con el destino final de las piezas recuperadas en La Olmeda, que estaban en posesión de Javier Cortes como propietario de los terrenos,

impulsor y financiador de las excavaciones. A raíz de un encuentro de Pedro de Palol con Antonio Blanco Freijeiro, en aquellos momentos Comisario de Excavaciones, “advirtió que no podían dejar los objetos en tu colección particular sino que debían pasar al Museo de Palencia, ya que, a raíz del dictamen del Supremo en relación a la Dama de Baza, el criterio del Ministerio era que todo era propiedad del Estado y todo debía pasar a los museos provinciales. Yo le dije que siempre nos habían dado el permiso de acuerdo con la legislación y que en él se señalaba que todo era de tu propiedad. (...) En vista de ello no lo he tramitado todavía hasta saber qué crees que debo hacer”³⁴. La respuesta de Javier Cortes: “Respecto al permiso de excavaciones, desde luego en estas circunstancias de ir a parar las cosas al Museo de Palencia, prefiero no pedirlo: esperemos que cambie el criterio del Director General, o el mismo Director General. Es un fastidioso contratiempo después de estos ocho años de relativa tranquilidad, pero no habrá más remedio que dejar la excavación en espera de tiempos mejores”³⁵. El 6 de noviembre³⁶ otra carta de Javier Cortes relata la finalización de las excavaciones de la necrópolis Sur, con el resultado de 526 tumbas romanas y 59 de la edad del hierro y también la documentación consiguiente (descripción de las tumbas, etc.).

El paso de 1976 a 1977 fue un tiempo de cambios políticos, con mucho movimiento en la Universidad de Barcelona, a juzgar por lo que escribe Palol (“Hemos tenido un invierno tremendamente movido con traslado de Facultad a nuevo edificio, cierre y bloqueo de la biblioteca por parte de grupos incontrolados, anarquía universitaria, con huelgas, claustros, etc.”)³⁷ y Javier Cortes quedó a la expectativa de cómo derivarían los acontecimientos (“este año no voy a pedir permiso de excavaciones, al menos hasta ver qué pasa con las elecciones y el nuevo gobierno; por otra parte no pienso, de momento, excavar”)³⁸ y se dedicó a la restauración de los vasos aparecidos en la necrópolis de la edad del hierro y a la restauración del mosaico de la exedra. También a la extracción y restauración de mosaicos aparecidos en otros yacimientos: Hontoria de Cerrato (Palencia), Quintanilla de la Cueva (Palencia) y Cardeñajimeno (Burgos).

A finales de año³⁹, Palol anuncia su intención de hacer el estudio a fondo de la necrópolis y comunica a Cortes que J. Maluquer es el nuevo vicedirector general de arqueología, cosa que podría facilitar el tema de los permisos, sin embargo esto no sería así, como puede verse en otra misiva del

25. Núm. Reg. 030526.

26. Núm. Reg. 030570.

27. Núm. Reg. 038184. Palol y Cortés, 1974.

28. Núm. Reg. 030572.

29. Núm. Reg. 030544.

30. Palol y Cortés, 1974.

31. Núm. Reg. 038186.

32. Núm. Reg. 038165.

33. Núm. Reg. 030551.

34. Núm. Reg. 038164.

35. Núm. Reg. 030529.

36. Núm. Reg. 030524.

37. Núm. Reg. 038175.

38. Núm. Reg. 030525.

39. Núm. Reg. 038166.

21 de junio de 1978: “*Maluquer me comunica que no puede poner en tu permiso que los objetos queden en tu colección, pues es uno de los objetos de caballo de batalla de la nueva ley, entonces me dice que sigamos trabajando que no cree que tengamos problema alguno*”⁴⁰. En la misma carta se alude al estudio de las monedas que está realizando Marta Campo, muy bueno a juzgar por lo que refiere en otra carta: “*Marta Campo (...) me ha presentado su trabajo que es extraordinario. Estoy muy contento. Ahora dará un avance en un congresillo que se celebrará en Barcelona en febrero, y el definitivo como uno de los capítulos de nuestro segundo volumen*”⁴¹.

En noviembre de 1978, la Diputación de Palencia impuso una medalla a Javier Cortes, a la que no asistió Palol debido al retraso en el correo: “*Aquí en Barcelona tenemos la Universidad desquiciada. Desde septiembre ha habido huelga de administrativos y se nos ha acumulado el correo de tres meses sin repartirlo. (...) Ya sabes que deseaba estar presente a este acto de justicia en tu persona, y ya sabes, de todas maneras que, en lo más profundo de nuestro corazón siempre te hemos hecho este homenaje! Por tanto te ruego, querido Javier, que quieras aceptar nuestra más cordial felicitación y mi justificada disculpa de no haber estado físicamente presente en la sesión*”⁴². El acto es descrito por el mismo Javier Cortes en otra carta: “*Estuvieron también mis hermanos y mis primos Álvarez de Miranda, y mucha representación arqueológica: Alberto Balil, Abásolo, Delibes, Martín Valls, Mañanes, García Guinea y su equipo de Santander, Alberto Bartolomé y todos los aficionados y amigos de Palencia. Después nos fuimos a cenar (...). En fin, dentro de lo mucho que me espantan estos actos, dado mi carácter, resultó bastante emocionante para mí*”⁴³. Las actividades arqueológicas de Javier Cortes se centraron dicho año en la restauración de la villa de Quintanilla de la Cueva y el estudio de la terra sigillata del yacimiento de La Morterona, que estaba previsto publicar en la revista *Pyrenae*⁴⁴.

En una carta de 1980, Javier Cortes relata un paso crucial en la historia del yacimiento; su cesión a un organismo oficial y la constitución de la Fundación: “*Recordarás -a veces hemos hablado de ello- que tenía pensado y dispuesto que con el tiempo la villa pasase a un organismo oficial, sin saber exactamente si sería el Ayuntamiento, el Patrimonio, etc.; al fin he decidido hacer en vida y ahora lo que había pensado, y así se ha creado un patronato-fundación para la villa romana de la Olmeda, que preside la Diputación Provincial y en el que figurarán como presidente, el de la Diputación, y como vocales, el alcalde de Saldaña, el Diputado*

Provincial de la zona, un arqueólogo de la Universidad de Valladolid, el Director de la Sección cultural de la Diputación provincial, el Director de la excavación -tú- y yo como vicepresidente vitalicio, que después será un miembro de mi familia, como vocal. (...) La Diputación ha acogido muy favorablemente la fundación, y en el momento que se apruebe dará un primer presupuesto que subirá de los cuatro millones de pesetas (...). Creo que te gustará este paso que, al menos de momento, garantiza la continuidad de las obras de Pedrosa; y en estos tres años (...) se dará un empuje tan grande a la obra que lograremos ver lo que nos parecía antes casi fantasía”⁴⁵. Esta decisión es celebrada por Palol en su respuesta: “*me alegra vivamente la solución jurídica que has dado a la excavación de Saldaña. Imagino que será un enorme alivio para ti, sobre todo en vistas a la conservación del yacimiento y a la continuación de los trabajos*”⁴⁶.

A partir de este momento la correspondencia está muy espaciada. En una de las cinco cartas conservadas de 1981, Palol comenta su intención de editar una guía de San Juan de Baños que pagaría la Diputación de Palencia⁴⁷. En 1983 se estaba preparando el nuevo museo y Javier Cortes remite a Palol los textos con las explicaciones de las piezas para que dé su visto bueno y le pide que valore la selección que ha preparado de piezas para la exposición. Palol responde que los textos están bien, y le comunica su próxima visita a Pedrosa⁴⁸. En 1985 Javier Cortes está participando en el arranque de los mosaicos de Clunia⁴⁹.

En 1987 vuelve a haber problemas con el permiso de excavación de La Olmeda, que fue denegado, según explica Palol: “*En todo caso conviene, según se me comunica en la negación del permiso, que obtengas del Museo de Palencia una certificación de ingreso de los materiales que según me dicen, debe hacerse, sin que esto presuponga no llevarlos, más adelante, al museo de Saldaña. Como puedes ver, por esta condición, que siguen las dificultades políticas! Ésta, y la entrega de la memoria, son las condiciones que una vez salvadas, permitirán que nos den el permiso*”⁵⁰.

En 1988, Palol, ya jubilado, fue propuesto como profesor emérito, cosa que aceptó porque le permitía seguir con su equipo de investigación en la Universidad y terminar lo que tenía entre manos⁵¹. En junio, Javier Cortes se disponía a reemprender las excavaciones: “*Con el permiso de excavaciones ya concedido, empezaremos pronto, para terminar lo poco que queda de la galería sur del peristilo y ensanchar hacia afuera la parte excavada de la zona termal*”⁵². Una de las piezas apare-

40. Núm. Reg. 038034.

41. (Campo, 1979). Después volvería sobre el tema (Campo, 1990).

42. Núm. Reg. 038033.

43. Núm. Reg. 030573.

44. Finalmente publicado en 1984 (Abásolo Álvarez, et alii, 1984).

45. Núm. Reg. 030556.

46. Núm. Reg. 038032.

47. Esta guía sería publicada algunos años más tarde (Palol, 1988).

48. Núm. Reg. 030528.

49. Núm. Reg. 030576.

50. Núm. Reg. 037954.

51. Núm. Reg. 038181.

52. Núm. Reg. 030538.

cidas se remitió a Barcelona para su restauración: “te mando (...) la estatuilla de bronce aparecida el mes pasado en la zanja de la galería sur del peristilo, por si quieres que la limpien en Barcelona”⁵³.

En 1990 Cortes escribe a Palol para comunicarle su decisión de dejar la dirección de las excavaciones en La Olmeda: “A mi ya no me es posible llevar todo el peso de la excavación, pues entre la atención al turismo, cada vez mayor, las cuentas, a menudo complejas, y, sobre todo, los años que van pasando, es un peso excesivo. Por otra parte, tu elección como presidente del Congreso Internacional de Arqueología de Tarragona de 1993, te va a condicionar estos tres próximos años, pues ha de darte gran trabajo y preocupaciones. La Diputación Provincial decidió nombrar director para este año a José Antonio Abásolo, como ya habíamos pensado en nuestra conversación de abril”⁵⁴.

A partir de los años 90 las escasas cartas conservadas hacen frecuentes alusiones a problemas de salud de los dos protagonistas y también a la marcha de los trabajos de investigación de cara a la publicación de los resultados de las excavaciones. Así, Palol escribe en 1994: “Deseo terminar de una vez con el estudio de la necrópolis sur de la Olmeda, de la que enviamos hace años, recuerda, el primer volumen”⁵⁵. El mismo año, Javier Cortes informa de su jubilación: “Yo me jubilo este año. Ya estoy algo cansado de trabajar, y espero que después de la jubilación me dejen descansar, aunque no estoy muy seguro de eso”⁵⁶ y de las novedades: la cubierta de las termas, la consolidación de mosaicos y la finalización de la excavación de la necrópolis Norte, sobre la que hace un breve resumen. Puede decirse que en 1994 termina la correspondencia, ya que sólo se conservan cuatro tarjetones de Javier Cortes (1996; 1997; 2001; 2005).

A modo de conclusión, el epistolario intercambiado entre J. Cortes y P. de Palol permite seguir la evolución a grandes rasgos de la excavación de La Olmeda e introduce algunas impresiones personales que difícilmente habrían llegado a nosotros de otra forma, proporcionándonos una información directa y puntual, centrada sobre todo en el período del descubrimiento de los singulares pavimentos musivos, uno de los testimonios más impactantes de la decoración de las villas del mundo romano. Si ambos protagonistas, J. Cortes y P. de Palol, pudieran recorrer la magnífica presentación museográfica de La Olmeda, sentirían sin duda el orgullo de ver culminada una obra que ellos iniciaron y posibilitaron con la tenacidad y esfuerzo personal

que caracterizó a ambos. Sean estas líneas un modesto homenaje a su labor.

BIBLIOGRAFÍA

- Abásolo Álvarez, J. A. *et alii* (1984), *Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de La Morterona (Saldaña, Palencia)*, Palencia.
- Abásolo, J. A., Cortes, J. y Pérez, F. (1997), *La necrópolis Norte de la Olmeda*, Palencia.
- Campo, M. (1979), “Circulación monetaria en la villa romana de La Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia)”, *I^{er} Symposium Numismático de Barcelona Vol. I*, Barcelona, 125-138.
- Campo, M. (1990), *Las monedas de la villa romana de la Olmeda*, Palencia.
- Cortes, J. (1990), *Las necrópolis de la Olmeda*, Palencia.
- Cortes, J. (2009), *La villa romana de La Olmeda: guía breve*, Palencia.
- Palol P. de (1970), “Necrópolis hispanorromanas del siglo IV en el valle del Duero. III. Los vasos y recipientes de bronce”, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología XXXVI*, 205-236.
- Palol, P. de (1975), “Los mosaicos de Aquiles: el de Pedrosa de la Vega y el de Santiesteban del Puerto”, *La Mosaique Gréco-Romaine Vol. II*, París, 227-240.
- Palol, P. de y Cortes, J. (1974), *La villa romana de la Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia), Vol. I (excavaciones 1969-1970)*, *Acta Arqueológica Hispana* 7, Madrid.
- Palol, P. de (1988), *La basílica de San Juan de Baños*, Palencia.

53. Núm. Reg. 030546. Imagen publicada en Cortes (2009: 79, fig. 49).

54. Núm. Reg. 030545.

55. Las necrópolis de la Olmeda cuentan con dos trabajos principales (Abásolo, Cortes y Pérez, 1997; Cortes, 1990).

56. Núm. Reg. 030537.